



# Consejo de Seguridad

Quincuagésimo séptimo año

**4462<sup>a</sup>** sesión

Miércoles 30 de enero de 2002, a las 15.00 horas  
Nueva York

*Provisional*

*Presidente:* Sr. Gayan . . . . . (Mauricio)

*Miembros:*

Bulgaria . . . . .	Sr. Tafrov
Camerún . . . . .	Sr. Belinga-Eboutou
China . . . . .	Sr. Wang Yingfan
Colombia . . . . .	Sr. Franco
Estados Unidos de América . . . . .	Sr. Williamson
Federación de Rusia . . . . .	Sr. Granovsky
Francia . . . . .	Sr. Levitte
Guinea . . . . .	Sr. Boubacar Diallo
Irlanda . . . . .	Sra. O'Donnell
México . . . . .	Sr. Aguilar Zinser
Noruega . . . . .	Sr. Kolby
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Eldon
República Árabe Siria . . . . .	Sr. Wehbe
Singapur . . . . .	Sr. Mahbubani

## Orden del día

La situación en Timor Oriental

Informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (S/2002/80 y Corr.1)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.



*Se reanuda la sesión a las 15.05 horas.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador es el representante de España, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Arias** (España): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental asociados a la Unión Europea —Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia— y Chipre, Malta y Turquía en calidad de países asociados, al igual que Islandia y Liechtenstein, países que pertenecen a la Asociación Europea de Libre Comercio y son miembros del Espacio Económico Europeo, hacen suya esta declaración.

Es un verdadero placer dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sergio Vieira de Mello. Reiteramos nuestro agradecimiento profundo a él y al resto del personal de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) por la encomiable manera en la que están llevando a cabo el mandato del Consejo de Seguridad.

También me es muy grato saludar al Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación Sr. Ramos-Horta. Hay que dar las gracias y alabar al pueblo de Timor Oriental porque sin su apoyo habría sido imposible el avance extraordinario logrado este año.

El año 2002 será el del nacimiento de un nuevo país que se convertirá en Miembro de las Naciones Unidas. El 20 de mayo será el día de la independencia de Timor Oriental y una fecha para recordar con orgullo y satisfacción por esta Organización. Sin embargo, quiero subrayar que no será el último día del apoyo de las Naciones Unidas a Timor Oriental. Hace falta garantizar la seguridad del país y la viabilidad y estabilidad del futuro Gobierno a medida que la UNTAET le vaya transfiriendo responsabilidades. La Unión Europea apoya con firmeza la recomendación del Secretario General para que el mandato de la UNTAET sea prorrogado hasta el 20 de mayo. También apoyamos las propuestas de salida paulatina de Naciones Unidas y una misión sucesora para un período estimado de dos años tras la independencia.

La Unión Europea ya ha endosado la recomendación del Secretario General de que esa sea una misión integrada de todos los servicios de las Naciones

Unidas. Encomiamos la coherencia del último informe del Secretario General con las propuestas que hacía en octubre pasado. Esperamos con interés propuestas adicionales específicas en el momento oportuno.

Desde que se difundió el informe del Secretario General de octubre pasado, el ritmo del progreso hacia la independencia se ha acelerado. Las condiciones de seguridad han mejorado. Una nueva Constitución está en fase de intenso debate en la Asamblea Constituyente con ayuda, entre otros, de la Unión Europea. Las elecciones presidenciales se celebrarán el 14 de abril.

Felicitemos, pues, a la UNTAET y al pueblo de Timor Oriental por el creciente número de responsabilidades que las instituciones locales están asumiendo en temas tales como administración pública, seguridad y asuntos sociales y económicos.

Asimismo, reconocemos el papel crucial que está llevando a cabo el Gobierno de Indonesia bajo el liderazgo de la Presidenta Megawati Sukarnoputri. Las relaciones con Indonesia están mejorando paulatinamente, aunque cuestiones importantes como la cooperación en materia de investigación de crímenes graves y violaciones de los derechos humanos, el pago de pensiones o la delimitación de la frontera común están todavía pendientes.

A pesar de estos logros, hay todavía importantes retos para que el proceso de transición tenga éxito. Algunos incidentes de violencia política sobre los que se informa deberían servir de recordatorio sobre la necesidad de que haya canales adecuados para la expresión de diferencias y la diversidad política. Una plena y pacífica integración de las distintas corrientes de opinión a través de los partidos políticos resultará esencial para la transición a la democracia.

En las elecciones celebradas en agosto de 2001 el pueblo de Timor Oriental demostró su madurez política. Las elecciones del 14 de abril deben ser celebradas de manera similar en cuanto a tranquilidad y transparencia.

A pesar de que sigue habiendo, a largo plazo, la amenaza de la milicia a través de la frontera con Indonesia, tomamos nota de que el Secretario General estima que es factible planificar una asunción gradual de responsabilidades en materia de seguridad por las instituciones timorenses. Apoyamos la propuesta del Secretario General de reducir los componentes militar y de policía civil de la UNTAET para la fecha de la independencia. Tomamos nota de sus observaciones en el

sentido de que la situación de seguridad y el entrenamiento y equipamiento adecuados de la Fuerza de Defensa y de la Policía de Timor Oriental tendrá un efecto directo sobre la reducción de dichos componentes de la misión.

El éxito de Timor Oriental tendrá mucho que ver con la reconciliación. Durante los últimos meses ha proseguido el retorno de refugiados, aunque quedan muchos en los campamentos de Timor Occidental. Hay que esforzarse para seguir promoviendo los contactos transfronterizos, aumentar la confianza mutua y arreglar el problema del pago de pensiones.

Pero la reconciliación tiene que estar cimentada en la justicia. Nos felicitamos por la reciente puesta en marcha de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación. La continuación de la labor de los tribunales y de la Oficina del Fiscal General supondrán pasos importantes en esa dirección.

La Unión Europea reitera su llamamiento al Gobierno de Indonesia para que ponga rápidamente en funcionamiento tribunales especiales sobre derechos humanos, con un mandato pleno, de acuerdo con los estándares internacionales que tengan jurisdicción sobre todas las violaciones de los derechos humanos. En este sentido, aplaudimos el nombramiento por el Gobierno de Indonesia de jueces del Tribunal Especial de Derechos Humanos así como la urgencia de que el Tribunal comience a actuar. Confiamos que, en adelante, la cooperación judicial con la UNTAET tendrá un avance similar. La Unión Europea está dispuesta a ofrecer asistencia técnica para los jueces y fiscales del Tribunal Especial.

Esperamos que una evolución paralela se produzca en los ámbitos de la economía y los servicios sociales. El informe del Secretario General trae algunas noticias buenas y así comprobamos que la actividad económica crece. La comunidad internacional tiene un papel importante en apoyo de la economía de Timor Oriental. Ha llegado el momento de caminar hacia una relación basada en los objetivos del desarrollo. La comunidad de donantes debe aumentar su apoyo más allá de la fecha de la independencia.

La recaudación y la inversión de los ingresos futuros derivados de la explotación de recursos naturales será crucial. A medida que vaya dependiendo menos de los donantes internacionales, un país estable basado en instituciones firmes y con relaciones pacífi-

cas con sus vecinos resultará atractivo a los inversores internacionales.

Mientras contemplamos cómo otros países vacilan por los efectos de conflictos o catástrofes naturales, esperamos que el éxito de Timor Oriental no sea una excepción sino un precedente.

El 20 de mayo resultará ser probablemente un hito importante en la a menudo atribulada historia de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Vamos aprendiendo sobre la marcha, por vía de ensayo y error o, aún mejor en este caso, por vía de ensayo y acierto.

En mayo, nacerá un Estado nuevo y las Naciones Unidas, es decir, todos nosotros, tendremos razones para sentirnos orgullosos. Ahora nos toca llevar a este caminante hasta su meta y ayudar a nuestra nueva hermana a entrar con pie seguro en un mundo exigente pero lleno de promesas.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador es el representante del Japón, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Satoh** (Japón) (*habla en inglés*): Quisiera darle las gracias, Sr. Presidente, por convocar la sesión de hoy para tratar este importante asunto. Saludo el informe del Secretario General Kofi Annan, de 17 de enero, presentado al Consejo de Seguridad sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). También quisiera expresar mi reconocimiento por las exposiciones que han hecho hoy el Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, y el Ministro Principal de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor Oriental, Sr. José Ramos-Horta.

Para comenzar, quisiera una vez más expresar, en nombre del Gobierno del Japón, nuestro gran aprecio por los aportes que la UNTAET ha hecho a los esfuerzos dirigidos a alcanzar la independencia de Timor Oriental y por el liderazgo que el Sr. Vieira de Mello ha demostrado en el proceso. Naturalmente, el Gobierno del Japón apoya la prórroga del mandato de la UNTAET, como se recomienda en el informe del Secretario General, hasta el 20 de mayo de este año, fecha en que Timor Oriental alcanzará la independencia.

También quisiera aprovechar esta oportunidad para reiterar nuestra admiración por el pueblo de Timor Oriental, el cual, con la cooperación de la UNTAET, ha

venido desarrollando denodados esfuerzos para alcanzar su propia independencia. Alentaríamos a ese pueblo a enfrentar, con un sentido de propiedad, las tareas pendientes en el camino hacia la independencia, incluidas la aprobación de una nueva Constitución y la celebración de las elecciones presidenciales.

Por su parte, el Gobierno del Japón seguirá brindando al pueblo de Timor Oriental y a la UNTAET su máxima cooperación y asistencia a fin de garantizar la estabilidad y la prosperidad de Timor Oriental. Una resolución global sobre la cuestión de los refugiados de Timor Oriental sería vitalmente importante para la estabilidad de dicho país. Al reconocer ese hecho, el Primer Ministro Junichiro Koizumi anunció recientemente, en respuesta al Llamamiento Conjunto que hicieran las Naciones Unidas y el Gobierno de Indonesia, que el Japón brindaría asistencia por un monto de 5,39 millones de dólares estadounidenses para apoyar a los refugiados de Timor Oriental que se encuentran en Timor Occidental. El Primer Ministro Koizumi también le comunicó al Sr. Xanana Gusmão, el ex Presidente del Consejo Nacional de la Resistencia Timorese, que visita ahora el Japón, que el Gobierno del Japón estudiará la prórroga de la asistencia por un monto de 1 millón de dólares estadounidenses para las actividades de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación.

Aún más, el Gobierno del Japón organiza ahora el envío de un grupo de ingeniería de aproximadamente 700 miembros de sus Fuerzas de Legítima Defensa para las operaciones de mantenimiento de la paz en Timor Oriental. El grupo de ingeniería tiene planes de comenzar su despliegue en el terreno en el transcurso de los meses de marzo y abril, empeñándose en la construcción y la reparación de caminos y puentes, haciendo así un aporte a la reconstrucción y al desarrollo de Timor Oriental.

Nos complace tomar nota en el informe del Secretario General de los avances que se realizan en la planificación de las funciones y de la estructura de la misión sucesora de la UNTAET. El Gobierno del Japón opina que la presencia de las Naciones Unidas es necesaria a fin de garantizar la estabilidad de Timor Oriental después de que alcance su independencia. Por lo tanto, esperamos que los trabajos de preparación de las recomendaciones del Secretario General sobre la misión sucesora sean completados a la mayor brevedad y que el Consejo de Seguridad adopte pronto una decisión sobre el establecimiento de la misión.

Quisiera dejar claro en este contexto que el Gobierno del Japón apoya la idea de financiar un componente civil mínimo indispensable, que incluya 100 funciones cruciales, con las cuotas prorrateadas para mantenimiento de la paz.

La independencia de Timor Oriental, que se alcanzará pronto, será un ejemplo ilustrativo para un mundo en el cual los conflictos y la inestabilidad son generalizados. Pero como he dicho en varias oportunidades ante este Consejo, muchas dificultades esperan a Timor Oriental, antes y después de la independencia, y es responsabilidad de la comunidad internacional seguir brindando su apoyo y cooperación a la población de Timor Oriental. Al reconocer esto, el Gobierno del Japón está decidido a seguir desempeñando un papel importante dentro de los esfuerzos de la comunidad internacional para apoyar a Timor Oriental.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Portugal. Lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Seixas da Costa** (Portugal) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para empezar, permítaseme expresar el gran honor que supone para todos los interlocutores en el proceso de Timor Oriental verlo presidir esta sesión. Esto subraya la importancia que atribuye a esta cuestión la Presidencia de Mauricio del Consejo de Seguridad, cuyo desempeño elogiamos todos.

Sería injusto si no mencionara también el gran valor simbólico de la presencia en el Consejo esta mañana del Primer Ministro de Australia y el Ministro de Estado de Irlanda.

Portugal se adhiere íntegramente a la declaración que ha pronunciado el Embajador Inocencio Arias, de España, en nombre de la Presidencia de la Unión Europea. Puesto que buena parte de nuestras opiniones han quedado reflejadas en dicha declaración, me centraré en algunas cuestiones de interés especial para mi país.

Sr. Presidente: Como otros oradores, quisiera de entrada darle las gracias por haber convocado esta reunión y por brindar a los miembros de las Naciones Unidas en general la oportunidad de participar en este debate. Igualmente, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, por haber reservado tiempo de su ocupada agenda en Dili para venir a Nueva York a informarnos del progreso logrado por la Administración de

Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y hacernos partícipes de sus opiniones respecto de la presencia futura de las Naciones Unidas en Timor Oriental. También debo expresar nuestro agradecimiento al Ministro Superior de Relaciones Exteriores y Cooperación, Sr. José Ramos-Horta, por compartir con nosotros las impresiones de las autoridades de Timor Oriental.

Quisiera dar las gracias específicamente al Secretario General y a su personal por el informe que tenemos ante nosotros. En él, el Secretario General reitera sus recomendaciones acerca de la misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas que ha de sustituir a la UNTAET, así como las medidas que se están adoptando para que la transición de una a otra se lleve a cabo con el menor número posible de contratiempos. El hecho de que el marco que se definió hace varios meses y se debatió a fondo con los timorenses se vea ahora reafirmado y reforzado demuestra claramente hasta qué punto las Naciones Unidas conocen la situación en el terreno y se tomaron en serio el ejercicio de planificación.

Portugal apoya plenamente la recomendación que figura en el párrafo 104 del informe del Secretario General de prorrogar el mandato actual de la UNTAET hasta la fecha de la independencia. Conforme se aproxima ese día histórico, creo que debemos examinar detenidamente tanto lo realizado hasta ahora como lo que nos queda por delante.

Todos hemos felicitado en muchas ocasiones a la UNTAET por el progreso que ha conseguido, junto con los timorenses y el resto de la comunidad internacional, en materia de seguridad y en lo tocante a la vida política, económica y social de Timor Oriental. Ahora bien, creo que nos hemos ido acostumbrando a ver a la UNTAET y a Timor Oriental como un caso de éxito que se da ya por sentado. A veces perdemos de vista la dificultad y la complejidad que supuso, y que todavía supone, la labor de la UNTAET.

El mandato inicial de la UNTAET, que figura en la resolución 1272 (1999), se aprobó en octubre de 1999. Si bien los primeros funcionarios de las Naciones Unidas se trasladaron a Dili poco después, no fue hasta el primer trimestre de 2000 que la misión se desplegó por completo. Esto significa que estamos celebrando este debate justo dos años después de la puesta en marcha de la UNTAET. En realidad, dos años no es mucho tiempo para tratar, partiendo literalmente de cero, de

crear un entorno de seguridad, formar un gobierno democrático, mejorar la capacitación humana, reconstruir la infraestructura y relanzar la economía.

Todos tenemos razones de mucho peso para sentirnos orgullosos si consideramos que tan sólo dos años después de la violencia generalizada que se desató tras la consulta popular los timorenses pueden esperar razonablemente no sólo obtener la independencia por la que han luchado tanto tiempo sino también disfrutar de una administración que funcione, un régimen democrático en el que se respeten los derechos humanos y unas perspectivas de sostenibilidad económica.

En tan sólo dos años se ha restablecido la seguridad, se está formando a la policía local y a las fuerzas de defensa, 192.000 refugiados han regresado y se han reintegrado satisfactoriamente en sus comunidades y los sistemas sanitario y educativo están de nuevo en funcionamiento. Se han reconstruido muchas carreteras, puentes y edificios públicos y el suministro de agua y electricidad llega a la población. Se eligió una Asamblea Constituyente y posteriormente se nombró al Gobierno de Transición; se ha promulgado legislación nueva en todas las esferas de actividad y los tribunales y las cárceles están en funcionamiento.

Creo que deberíamos preguntarnos cuántas misiones de las Naciones Unidas pueden hacer gala de una lista tan larga de éxitos. ¿Cuántos de nuestros países pueden dar constancia de unos acontecimientos similares en tan poco tiempo y en condiciones tan difíciles? Timor Oriental lleva cuatro meses en el proceso de aprobación de una constitución y está muy cerca de concluirlo. No creo que fuera factible acelerar éste y otros procesos sin poner gravemente en peligro su sostenibilidad futura.

Mi Gobierno cree firmemente que todas estas razones justifican de sobra que las Naciones Unidas y la comunidad internacional sigan dedicándose a Timor Oriental, especialmente después de la independencia. El hecho de que la UNTAET y los timorenses hayan logrado tanto es razón de más para seguir apoyándolos a fin de que puedan finalizar y consolidar las tareas que el Consejo de Seguridad les confió. Cualquier otra opción sería irresponsable e inaceptable. Equivaldría a castigar al buen estudiante porque ha hecho todos los deberes y, por lo tanto, obtiene mejores notas que sus compañeros.

En la sección III del informe del Secretario General se explican con cierto detalle los planes para la transición a la misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de la independencia. Portugal respalda firmemente el marco y la línea de acción que se proponen, así como el calendario previsto para ese proceso. Consideramos que una misión integrada de mantenimiento de la paz que conste de componentes militar, policial y civil es el mejor apoyo que se puede brindar a Timor Oriental después de la independencia. Estamos convencidos de que en esa misión habría que incluir una serie de cargos civiles de apoyo financiados con contribuciones prorrateadas a fin de garantizar una estabilidad mínima a la nueva administración en su fase incipiente de independencia.

Quisiera hacer hincapié en las recomendaciones del Secretario General en materia de seguridad. Observamos que a pesar de las mejoras significativas todavía existen riesgos y que esto se tiene en cuenta en la reducción prevista de los contingentes de mantenimiento de la paz. También observamos que el Secretario General supeditó la reducción progresiva de los componentes militar y policial de la UNTAET al progreso en la formación y la puesta en marcha del Servicio de Policía y de la Fuerza de Defensa de Timor Oriental. Apoyamos en gran medida este enfoque del Secretario General, basado en el análisis constante de la situación en el terreno.

El Consejo de Seguridad en su conjunto y sus Estados miembros a título individual han sido decisivos para el avance de Timor Oriental hacia la independencia. Al encomendar a la UNTAET un mandato tan amplio el Consejo no le facilitó los objetivos a la misión pero sí le permitió adoptar un enfoque integrado y diversificado de la paz y la estabilidad en el país. Así, las Naciones Unidas y la comunidad internacional pudieron llevar a cabo sus actividades teniendo en cuenta adecuadamente el carácter interrelacionado de los requisitos para la estabilidad. Todos sabemos que en el mundo de hoy casi no existe separación entre los problemas políticos, sociales, económicos y de seguridad. Para ocuparnos de uno tenemos que ocuparnos de todos de forma coordinada. No se trata en absoluto de una tarea fácil, pero es el único modo de hacer frente a las situaciones de conflicto y posteriores a un conflicto a fin de poder obtener soluciones sostenibles. Esto es tan válido para Timor Oriental como para cualquier otro lugar.

En su declaración presidencial de 31 de octubre de 2001, el Consejo apoyó las recomendaciones del Secretario General relativas a la misión en Timor Oriental tras la independencia, entre otras, la necesidad de garantizar fondos prorrateados para una serie de puestos civiles. De esta manera Consejo ha dejado en claro que está dispuesto a seguir desempeñando un papel sustentador y constructivo en la independencia y la estabilidad de Timor Oriental. También ha permitido que la Secretaría tenga una base anticipada y muy clara sobre la cual desarrollar una estrategia de retiro en la que se tenga en cuenta la capacidad de las Naciones Unidas, la situación sobre el terreno y los deseos de todos los habitantes del país.

Considero que, por primera vez en su historia del mantenimiento de la paz, las Naciones Unidas están examinando las repercusiones de su retirada de un país y están tratando de definir las medidas oportunas orientadas a contrarrestar o reducir sus efectos negativos. Esto significa que estamos aprendiendo de los errores del pasado y estableciendo buenos precedentes para el futuro.

Al hablar sobre el período posterior a la independencia en Timor Oriental, tengo que destacar una serie de aspectos que, a nuestro juicio, son decisivos para la sostenibilidad de la democracia y el imperio del derecho. Estos son la capacitación de las fuerzas armadas y la policía de Timor Oriental, el desarrollo del poder judicial y el establecimiento de una cultura de derechos humanos. En todas estas esferas ya se han adoptado diversas medidas, tanto por conducto de la UNTAET, como mediante organismos de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales y donantes bilaterales, pero aún queda mucho por hacer.

Sin un poder judicial firme y bien capacitado, la premisa básica de la democracia —la separación de poderes— no podrá ser una realidad y el pueblo no podrá confiar en sus instituciones gubernamentales. Además, sin un poder judicial firme, no habrá lugar para la reconciliación y la recuperación de la sociedad. La reconciliación y la justicia deben ir de la mano. A mi juicio, los timorenses han demostrado ser muy tolerantes y estar dispuestos a perdonar. Quieren dejar atrás el pasado y construir un futuro nuevo. Pero probablemente esto no durará si no hay seguridades de que en ese futuro los delitos no quedarán impunes.

Asimismo, a las fuerzas armadas y la policía se las tiene que ver como fuerzas profesionales, sujetas al

régimen civil, que existen para proteger y ayudar a los ciudadanos. En lo que respecta a los derechos humanos, huelga señalar cuan importante es que estas fuerzas no sólo se incluyan en la base jurídica del Estado, sino también que se dediquen a la administración cotidiana del país.

Portugal considera que la presencia de las Naciones Unidas en la época posterior a la independencia de Timor Oriental debe seguir teniendo un importante papel en esas esferas. La creación de instituciones viables será el mejor legado que las Naciones Unidas, de hecho todos nosotros, pueden dejar en Timor Oriental. Y esta no es una esfera en la que podamos fracasar. Puedo asegurarles que Portugal ha hecho, y seguirá haciendo, todo lo posible por apoyar estos esfuerzos.

En los cuatro meses venideros, el papel del Consejo seguirá siendo decisivo. Tendrán que examinarse numerosos aspectos, tanto sustantivos como de procedimiento, y será preciso llegar a acuerdos sobre ellos de manera que el Consejo pueda adoptar medidas oportunas a fin de que este ejercicio de planificación pase a ser una realidad. Esperamos con interés otras recomendaciones del Secretario General sobre cuestiones tales como los mecanismos de cooperación entre las Naciones Unidas y las autoridades de Timor Oriental después de la independencia, especialmente en materia de seguridad, y los mecanismos que impulsen la misión de las Naciones Unidas en la etapa posterior a la independencia. Portugal vería con beneplácito que se llevara a cabo un pronto examen de estas cuestiones entre los miembros del Consejo y otros países interesados.

La independencia de Timor Oriental será un momento histórico no sólo para los timorenses, sino también un momento muy especial para las Naciones Unidas. Algunas personas han dicho que Timor Oriental es el hijo de las Naciones Unidas. Yo diría que Timor Oriental es el hijo de su propia lucha tan difícil, pero que esta criatura no podría mantenerse de pie por sí sola si no fuera por el excelente cuidador que la ha orientado en sus primeros años.

La independencia de Timor Oriental es una fecha importante en un largo proceso en el que el pueblo de Timor Oriental siempre fue el principal protagonista y el dueño de su propio destino. En el pasado, estaba dispuesto a morir a fin de dar pruebas de que estaba vivo. En el futuro, estoy seguro de que nos dará una lección de responsabilidad en la gestión de su nuevo Estado democrático.

Pero no olvidemos que la comunidad internacional no puede asumir un papel neutral en el proceso de forjamiento de su nación, porque la comunidad internacional ha reconocido implícitamente que, durante muchos años, fue culpable de la neutralidad que asumió cuando los timorenses fueron las víctimas inocentes de las injusticias de la historia.

Las Naciones Unidas pudieron reconciliar a la comunidad internacional con el pueblo de Timor Oriental. El Consejo, como uno de los principales órganos de la Organización, tiene el deber de garantizar que la responsabilidad de las Naciones Unidas siga vigente hasta que se pongan a disposición de los timorenses los medios adecuados para administrar el país. Con el caso de Timor Oriental, el Consejo tiene la oportunidad de reflexionar sobre la manera en que las Naciones Unidas funcionan en todas sus dimensiones en sus misiones de mantenimiento de la paz. No siendo en la actualidad miembro del Consejo, estoy seguro de que ustedes no decepcionarán a los que confían en su sabiduría.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Bangladesh, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Chowdhury** (Bangladesh) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco a usted y al Embajador Jagdish Koonjul el que hayan organizado esta sesión pública sobre esta importante cuestión, pese al programa tan cargado de este mes del Consejo de Seguridad.

Este debate nuevamente nos ofrece una oportunidad para deliberar sobre la situación de Timor Oriental en presencia del Ministro Principal de Relaciones Exteriores y de Cooperación del país, Sr. José Ramos-Horta, y del Jefe de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), Sr. Sergio Vieira de Mello, quienes están presentes en este Salón. La participación del Primer Ministro John Howard esta mañana fue alentadora, habida cuenta de que Australia ha sido un protagonista clave.

El informe actual del Secretario General destaca progresos en una serie de ámbitos importantes relativos a la situación en Timor Oriental. En tanto esperamos su informe sobre la misión sucesora de la UNTAET, debo poner de relieve algunos elementos decisivos sobre lo que nos espera en el futuro.

Primero, Timor Oriental está en camino de convertirse en uno de los mayores éxitos de las Naciones

Unidas. Pero eso sólo puede garantizarse si la retirada de las Naciones Unidas se basa en una estrategia sólida y no únicamente en las conveniencias políticas o en consideraciones financieras. Quiero subrayar que el Consejo de Seguridad recalcó la necesidad de una salida ordenada y gradual de Timor Oriental después de la independencia, al aprobar la declaración presidencial PRST/2001/32 en su 4403ª sesión, celebrada en octubre del año pasado, durante la cual el Embajador Mahbubani también hizo referencia al informe del Secretario General.

Segundo, reconocemos el papel constructivo de Indonesia al asegurar la estabilidad y vitalidad del Estado de Timor Oriental y de su pueblo. Nos alentó la reunión celebrada la semana pasada en Kupang, Indonesia, entre el Gobierno de Timor Oriental y su contraparte de Timor Occidental con miras a abordar la reconciliación y el retorno de los refugiados a Timor Oriental. Esperamos que el reciente veredicto de la Corte Suprema de Indonesia contribuirá a lograr un espíritu positivo en las conversaciones de alto nivel que se celebrarán el mes próximo en Denpasar con miras a examinar en detalle las cuestiones bilaterales pendientes.

Una pronta solución de esas cuestiones tendrá un efecto importante sobre la represión de una economía ilícita a lo largo de la frontera y respecto del regreso de los refugiados a Timor Oriental. Para un Gobierno incipiente como el de Timor Oriental, el drenaje de valiosas divisas a través del contrabando puede, de hecho, ser desestabilizador, ya que introduce muchos otros vicios en la sociedad. De igual manera, el regreso a Timor Oriental de los 60.000 a 75.000 refugiados restantes antes de la independencia quedará, también, como un hito fundamental. A nuestro juicio, una pronta conclusión del Memorando de Entendimiento entre Timor Oriental e Indonesia en ese sentido, también mejoraría las relaciones entre los dos países.

Tercero, el apoyo financiero constante a Timor Oriental seguirá siendo fundamental en el futuro previsible. Los motivos principales y los escollos al respecto están bien expuestos en el informe, especialmente en los párrafos 75 y 84. El Gobierno de Timor Oriental debe recibir seguridades en cuanto a una asistencia adecuada. Como se ha señalado esta mañana, se necesita una pronta financiación en diversas esferas, particularmente para que pueda comenzar a funcionar la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación, y cumpla tareas relativas al enjuiciamiento de

delitos graves. No obstante, lo esencial sigue siendo que, para que Timor Oriental pueda ser viable, la misión sucesora de la UNTAET debe financiarse con cuotas prorrateadas.

Por último, Bangladesh respalda la prórroga del mandato de la UNTAET, así como las demás observaciones y recomendaciones formuladas por el Secretario General en su informe. Al igual que el resto de los presentes, Bangladesh espera con interés las ceremonias de mayo en Timor Oriental. Esa ocasión será una celebración de esperanza, en la que Bangladesh tendrá el privilegio de contar con una representación de alto nivel, de conformidad con nuestra participación en la reconstrucción de Timor Oriental.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Invito ahora al representante de Fiji a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Naidu** (Fiji) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación se siente muy complacida de verlo presidir esta importante reunión y le da la bienvenida a Nueva York. Encomiamos asimismo el dinámico liderazgo del Sr. Sergio Vieira de Mello bajo cuya dirección se han cumplido hasta la fecha los mandatos del Consejo de Seguridad. Mi delegación también desea hacer un reconocimiento a la contribución del Sr. Ramos-Horta, Ministro Superior de Relaciones Exteriores por el papel que ha desempeñado en los acontecimientos que han tenido lugar en Timor Oriental en el camino hacia su independencia el 20 de mayo de 2002.

Fiji sigue de cerca los progresos de los acontecimientos en Timor Oriental. En nuestra calidad de Estado joven, que forma parte de la región más amplia de Asia y el Pacífico, y que ha superado años de luchas y conflictos, nos sentimos orgullosos de los logros alcanzados hasta ahora por Timor Oriental. Sus éxitos reflejan de cerca los de iniciativas similares de consolidación de la paz en el Pacífico como los de Bougainville, las Islas Salomón y, hasta cierto punto, mi propio país, Fiji. Esperamos que estos vientos de paz sean el anuncio de más compromisos constructivos en favor de gobiernos democráticos de la región y más allende de ella.

La tarea de mantenimiento de la paz de Fiji en Suwai, en la frontera entre Timor Oriental y Timor Occidental no ha sido fácil. Aunque ahora se ve la luz al final del túnel, seguiremos presentes por el tiempo que sea necesario.

Felicitemos a la Asamblea Constituyente y al pueblo de Timor Oriental por sus planes para la independencia el 20 de mayo de 2002, y tomamos nota de que las elecciones presidenciales previstas para el 14 de abril de 2002 marchan de acuerdo al plan previsto. Se ha pedido a Fiji que proporcione uno de los dos miembros internacionales de la Junta de Comisionados para las elecciones presidenciales de abril. A este respecto, mi Gobierno se siente muy complacido de prestar servicios en este compromiso histórico, así como en otros compromisos electorales semejantes, tales como el de las Islas Salomón hace poco tiempo.

Algunos de los notables avances realizados desde octubre de 2001 se consignan en el informe del Secretario General sobre el mandato de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Fiji se siente alentado por el acercamiento entre Timor Oriental y Timor Occidental a través de las reuniones de reconciliación entre Indonesia y Timor Oriental en la frontera. Como se había esperado, el Secretario General ha señalado en su informe los efectos positivos para la seguridad interna. Este entorno cada vez más satisfactorio, junto con algunas de las tareas pendientes que, con la asistencia de la UNTAET, ha de resolver la nueva Asamblea, alentará a más refugiados a regresar.

En este difícil período de transición, es un reto particularmente importante la labor de preparación de un componente de género en el sistema de administración, antes de la independencia. A su vez, albergamos la esperanza de que, con respeto a las mujeres y los niños, esto generará un entorno interno más seguro del que se menciona en el informe.

Nos complace ver que la contratación de funcionarios públicos está ajustándose mucho a las metas, y que se esté consiguiendo un desarrollo lento pero seguro de la infraestructura y un progreso socioeconómico sólido, en especial en el sector educativo. No obstante, es fundamental que las asignaciones presupuestarias básicas de las Naciones Unidas sigan destinadas a apoyar un número concreto de puestos de asistencia técnica civiles. Con ello se daría un gran impulso a los programas de desarrollo socioeconómico y de erradicación de la pobreza.

Se ha alertado a todas las partes acerca de los inconvenientes de la reducción de los efectivos de la UNTAET y de su retirada definitiva. Por consiguiente, anticipando ese acontecimiento, alentamos a la Asam-

blea Constituyente a que, conjuntamente con la UNTAET, continúe adoptando medidas que puedan mitigar las repercusiones de esa retirada en la economía local.

Aunque prácticamente se ha logrado la seguridad, ésta depende en buena parte de la cuestión de la delimitación de fronteras que habrán de realizar los Gobiernos respectivos de Timor Oriental e Indonesia. También es crítica la inversión de capital para desarrollar la plena capacidad de la Fuerza de Defensa de Timor Oriental y, de manera semejante, para cumplir con las metas de certificación previstas para el Servicio de Policía de Timor Oriental. Hasta que la Fuerza de Defensa y el Servicio de Policía demuestren su capacidad para mantener la seguridad en Timor Oriental, los componentes militar y de policía civil de la UNTAET deben mantenerse en el terreno. Esta transición se basa en un programa de inversiones viable.

Otras preocupaciones relativas al período posterior a la independencia de Timor Oriental dependen también de las benévolas donaciones internacionales y bilaterales. A este respecto, albergamos la esperanza de que con una buena dosis de buena voluntad se concluirá adecuadamente y a su momento el mandato de la UNTAET.

También esperamos con interés las celebraciones del 20 de mayo de 2002 y tenemos muchos deseos de dar la bienvenida a Timor Oriental a las Naciones Unidas, con lo que el número de Estados Miembros aumentará, pasando de 189 a 190.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Fiji por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Invito ahora al representante de la República de Corea a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Sun Joun-yung** (República de Corea) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame comenzar felicitándolo por la manera en que ha dirigido el Consejo de Seguridad durante este mes. También quiero dar las gracias al Sr. Sergio Vieira de Mello por su útil exposición informativa. Asimismo, celebramos la presencia del Ministro Superior Ramos-Horta y le damos las gracias por su exposición informativa.

En el proceso de ayudar a Timor Oriental a conseguir su independencia, hemos sido testigos de varios acontecimientos históricos. Tras la culminación con

éxito de las elecciones a la Asamblea Constituyente en agosto pasado, nos esperan ahora otras tareas críticas, tales como las elecciones presidenciales en abril y las celebraciones de la independencia en mayo.

Mi delegación quisiera valerse de esta oportunidad para rendir homenaje al personal de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y al pueblo de Timor Oriental por la ardua labor que han realizado en la preparación de estos procesos políticos. Albergamos la esperanza de que el pueblo de Timor Oriental, pese a las rivalidades entre algunos grupos políticos sobre las que se ha informado, demuestre una vez más que está preparado para la democracia a través de la adopción sin tropiezos de una Constitución y la celebración de elecciones presidenciales de manera pacífica y democrática.

Esperamos con interés poder presenciar y participar en la histórica celebración de la independencia de una nueva nación, y mi delegación respalda plenamente la recomendación del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNTAET hasta esa fecha.

En cuanto a la reestructuración de la UNTAET, acogemos con beneplácito el detallado plan de reducción que seguirá ejecutándose hasta la independencia, así como el cuadro general que se nos ha presentado de la misión sucesora de la UNTAET. Ajustándose a ese plan, el batallón militar de la República de Corea ha completado con éxito su misión de un año y medio de duración en la zona oriental y recientemente se ha desplegado en el enclave de Oecussi. El batallón de Corea hará todo lo posible para garantizar la seguridad de esta nueva zona de misión y para promover el desarrollo de esa zona junto con la compañía de ingeniería del Japón, que se espera llegue allí a la brevedad.

Con respecto a la misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de la independencia, estamos plenamente de acuerdo con el Secretario General en que será preciso que continúe la asistencia de la comunidad internacional ya que en Timor Oriental la seguridad sigue siendo frágil y los cimientos administrativos y económicos son todavía débiles. Para impulsar los esfuerzos del pueblo de Timor Oriental por llegar a ser autosuficiente cuanto antes las Naciones Unidas deberán planificar y llevar a la práctica una estrategia de salida gradual para la misión de mantenimiento de la paz de tal manera que no perjudique los progresos que se han logrado hasta la fecha. Esperamos que los encargados de efectuar esa planificación puedan elaborar

un programa de reducción en el que exista un buen equilibrio entre las cuotas prorrateadas de las Naciones Unidas y las contribuciones de los donantes bilaterales y multilaterales. Esperamos con interés que antes de que expire el mandato de la UNTAET el Secretario General presente otro informe en el que plantee propuestas concretas con respecto al mandato y la estructura de la misión sucesora de la UNTAET.

Antes de concluir, quisiera hacer hincapié en dos aspectos. Primero, un debilitamiento de la decisión de los donantes de ayudar a Timor Oriental o una salida precipitada de la comunidad internacional sería perjudicial y debe evitarse. Segundo, la viabilidad y el progreso a largo plazo de Timor Oriental dependerán en gran medida de las relaciones que mantenga con sus vecinos y otros amigos regionales e internacionales.

Seguiremos muy de cerca y con gran optimismo y expectativa la evolución de los acontecimientos en Timor Oriental. El Gobierno y el sector privado de la República de Corea están decididos a desarrollar fuertes vínculos políticos y económicos con la república democrática de Timor Oriental.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Nueva Zelanda, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. MacKay** (Nueva Zelanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le damos las gracias por la oportunidad que nos brinda de hacer uso de la palabra ante el Consejo y lo felicitamos por haber asumido la Presidencia por este mes. Como siempre, valoramos mucho estas reuniones públicas del Consejo, así como todo otro mecanismo que fortalezca el diálogo con los miembros del Consejo, como la útil reunión que se celebró la semana pasada con los países que aportan contingentes a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

También nos complace mucho ver a los Sres. Sergio Vieira de Mello y José Ramos-Horta participar tan elocuente e inspiradamente en nuestras deliberaciones de hoy, como lo han hecho siempre en el pasado.

Nueva Zelanda apoya plenamente la prórroga del mandato de la UNTAET hasta mayo de este año, en que tendrá lugar la independencia. Encomiamos el arduo trabajo del pueblo de Timor Oriental y de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental, bajo la dirección del Representante

Especial del Secretario General, y su firme determinación de echar los cimientos para la independencia en un período tan corto.

El informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Timor Oriental desde mediados de octubre de 2001 hasta la actualidad nos presenta un excelente resumen tanto de los logros realizados como de los retos existentes. Nueva Zelanda respalda plenamente dicho informe. Encomiamos especialmente la innovadora medida que ha tomado el Consejo de Ministros de Timor Oriental de celebrar reuniones públicas en todos y cada uno de los 13 distritos de Timor Oriental como una forma de informar a la población acerca del funcionamiento del gobierno. También aplaudimos los esfuerzos que está realizando el Gobierno provisional para fortalecer las relaciones de Timor Oriental con su vecino, Indonesia. Asimismo, observamos con satisfacción que las pequeñas semillas que plantaron los funcionarios aduaneros de Nueva Zelanda en enero de 2000 en Timor Oriental se han desarrollado hasta convertirse ahora en un servicio muy respetable de aduanas, inmigración y cuarentena, que genera ingresos importantes para el gobierno.

No obstante, como lo deja muy en claro el Secretario General en su informe, la asociación entre Timor Oriental y las Naciones Unidas todavía no ha terminado. Como dijo el Primer Ministro Howard, de Australia, en su elocuente declaración, si no se continúa con el apoyo, estos éxitos no podrán mantenerse. Pienso que si consideramos cuáles son las cuestiones que se han planteado en el debate del Consejo tanto esta mañana como esta tarde, esta ha sido ciertamente una constante. Nuestro colega de Singapur dijo “aún queda mucho del mandato de las Naciones Unidas que no se ha concluido” y creo que eso es precisamente lo que todos tenemos en mente.

Es cierto que los retos que nos esperan son considerables y, como se recalcó en Oslo el mes pasado, exigen una vigilancia constante para asegurar que los fondos se destinen a las esferas de alta prioridad. Tanto los líderes de Timor Oriental como la comunidad internacional tienen el deber especial de garantizar que las expectativas que tienen el pueblo de Timor Oriental y la comunidad internacional sigan siendo realistas y no sobrepasen la capacidad de los donantes y del gobierno de Timor Oriental.

Por nuestra parte, aprovechamos esta ocasión para renovar el firme apoyo de Nueva Zelanda a los

objetivos que el pueblo y el Gobierno provisional de Timor Oriental, con una excepcional asistencia internacional, están esforzándose por alcanzar. Todos compartimos el mismo objetivo final: que el país y el pueblo de Timor Oriental logren la autosuficiencia, y esperamos con interés que las relaciones de los donantes con Timor Oriental pueda volver a ajustarse lo antes posible a un modelo normal de desarrollo.

Por lo tanto, nos agrada estar de acuerdo con el concepto que tiene el Secretario General de una misión sucesora, cuyo principal objetivo sería ayudar a un Timor Oriental independiente y estable a mantenerse de pie por sí sólo, para que así las Naciones Unidas puedan cumplir rápidamente con su mandato después de la independencia.

Nueva Zelanda, por su parte, seguirá contribuyendo a los esfuerzos de Timor Oriental y de la comunidad internacional antes y después de la independencia, aportando expertos militares y civiles y asistencia para el desarrollo. Estamos ya muy próximos a establecer una nueva relación bilateral con un nuevo y valioso vecino regional. Es gracias a la decisión de las Naciones Unidas de ayudar a ese nuevo y pequeño país que existe la posibilidad de forjar esos lazos constructivos.

Por lo tanto, reiteramos el apoyo de Nueva Zelanda a esta última prórroga del mandato de la UNTAET y esperamos con interés que en una fecha posterior el Consejo efectúe un examen más detallado de la presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de la independencia.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Brasil, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Fonseca** (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Es para nosotros un gran honor que usted presida nuestra reunión de hoy.

Permítaseme comenzar rindiendo homenaje al Representante Especial del Secretario General, Sergio Vieira de Mello, cuyo liderazgo ha sido fundamental para que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) se convierta en un éxito del que todos debemos estar orgullosos. Además, doy la bienvenida al Sr. José Ramos-Horta, Ministro Superior de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor Oriental y uno de los más grandes líderes de su país.

La labor de Sergio Vieira de Mello y su equipo se ha visto facilitada por la visión de los líderes de Timor Oriental, como el Ministro Superior Ramos-Horta, y por la madurez política de su heroico pueblo.

En este momento decisivo, al prepararnos para la independencia y trazar planes para la misión sucesora de la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNTAET), es importante hacer llegar un mensaje claro al pueblo timorense. Debe ser un mensaje de aliento y de inquebrantable apoyo: no les fallaremos; no los dejaremos solos; su lucha por la libertad no habrá sido en vano.

Dentro de unos meses se declarará la independencia, pero ese no será el final de la participación de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Debe ser el comienzo de una nueva etapa en la que el ejercicio de la soberanía por parte de los timorenses deberá ser respaldado por nuestra cooperación y apoyo en una amplia gama de aspectos decisivos.

La misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental no fue sólo la creación de un nuevo Estado; fue y sigue siendo la creación de un Estado efectivo, estable y democrático. Como señala con acierto el Secretario General en su último informe, las distintas dificultades que enfrente el nuevo Estado requerirán una asistencia importante por parte de la comunidad internacional. Debemos garantizar una transición sin obstáculos hacia la independencia, que preserve la estabilidad y la seguridad, así como la continuidad en la administración pública. Para ello, no podemos depender exclusivamente de las contribuciones voluntarias. Es preciso asegurar una fuente segura de financiación.

El Brasil está a favor del establecimiento de una misión sucesora, como recomienda el Secretario General, integrada por un componente militar, un componente de policía civil y un componente civil. Habida cuenta del número tan limitado de profesionales y administradores con experiencia en Timor Oriental, es particularmente importante que en el componente civil se incluyan las 100 funciones clave dentro de la administración para garantizar la continuidad y asegurar la capacitación en el empleo de los funcionarios timorenses. Indudablemente, esos cargos deben incluirse en los fondos prorrateados para la nueva misión.

En cuanto a los componentes militar y de policía civil, sería conveniente reducirlos. Sin embargo, el único factor que debe guiar el proceso de reducción es la capacidad de la Fuerza de Defensa de Timor Oriental y

del Servicio de Policía timorense de encargarse de la seguridad externa e interna. A nuestro juicio, pese a la calma relativa que reina en Timor Oriental, los milicianos reacios posiblemente sigan representando una amenaza y siguen siendo una fuente de preocupación.

Si hemos de aplicar las lecciones de sentido común aprendidas de nuestras experiencias anteriores en operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, debemos esperar lo mejor pero prepararnos para lo peor. Confío en que se mantenga la estabilidad en Timor Oriental a medida que evolucione el proceso democrático y ganen impulso los esfuerzos de reconciliación. Pese a ello, debemos basar las decisiones sobre el tamaño de la fuerza y la duración de su presencia en una evaluación clara de las necesidades concretas del futuro Estado soberano de Timor Oriental.

Hemos constatado los progresos importantes que se han realizado en la aplicación del mandato de la UNTAET durante el año transcurrido. La elección de la Asamblea fue un éxito de buen augurio para el futuro de la política de partidos y de democracia en Timor Oriental. La Asamblea Constituyente ha avanzado en sus deliberaciones. En lo relativo a los refugiados, la buena noticia es que se ha registrado un aumento en el número de repatriaciones. Esto es también una señal de que los esfuerzos de Xanana Gusmão por restañar las heridas de las enemistades pasadas están dando fruto, pese a oír que circulan falsas informaciones en los campamentos. El Brasil valora los esfuerzos de la Presidenta Megawati, de Indonesia, para solucionar asuntos pendientes y crear vínculos bilaterales sólidos con Timor Oriental basados en la amistad y el respeto mutuo. Esto es fundamental para la estabilidad y el desarrollo de Timor Oriental.

A pesar de todos estos aspectos positivos, es evidente que restan ciertas deficiencias que deben subsanarse mediante el apoyo continuo de la comunidad internacional. Es también importante abordar los problemas que pueden entorpecer la recuperación y el desarrollo económicos, en particular la necesidad de una legislación clara y estable sobre los derechos de propiedad, al igual que un código de comercio.

El crecimiento impresionante del producto nacional bruto de Timor Oriental en 2001, de un 18%, será difícil de mantener en 2002. En este contexto, cobra importancia continuar elaborando proyectos de generación de ingresos para atenuar las posibles consecuencias negativas de la disminución de personal y gastos

de las Naciones Unidas. Además, Es imprescindible mantener el nivel actual de servicios públicos después de la independencia. El deterioro de esos servicios, en particular de salud y educación, perjudicaría a los más vulnerables y podría socavar la confianza pública en el Estado futuro.

Quienes tratan cuestiones de desarrollo saben que la pobreza generalizada, las altas tasas de desempleo y el colapso de los servicios públicos son una mezcla explosiva y pueden causar problemas. Esto es exactamente lo que debemos evitar por todos los medios, y por ello la comunidad internacional en su conjunto debe seguir apoyando con generosidad la rehabilitación, la reconstrucción y el desarrollo de Timor Oriental.

Una misión con un mandato tan amplio como el de la UNTAET exige una cuantiosa inversión. Es hora de proteger la inversión que hemos hecho. No podemos permitirnos poner en peligro los progresos alcanzados.

El día de la independencia marcará una nueva era en Timor Oriental, la realización de una aspiración legítima de un pueblo admirable. Pero será también una ocasión para reflexionar sobre los complejos desafíos futuros al tratar de hacer que la independencia funcione para cada ciudadano. La comunidad internacional debe tener presente que la declaración de independencia no es una varita mágica que transformará a Timor Oriental en un Estado efectivo y de pleno derecho. Ha llegado el momento de demostrar solidaridad y velar por que la independencia se transforme en algo más que un acontecimientos simbólico para glorificar a quienes lucharon por la libre determinación.

La celebración de las hazañas de los héroes timorenses es importante, pero sólo será realmente significativa si se concede al pueblo de Timor Oriental la oportunidad de usar su independencia para poder ganarse la vida dignamente. Para ello, la asistencia de la comunidad internacional sigue siendo vital. Esperamos que el Consejo de Seguridad y otros órganos de las Naciones Unidas continúen asignando una alta prioridad a Timor Oriental. Esto requerirá que acompañemos nuestras palabras de apoyo con decisiones resueltas y acciones firmes.

**El Presidente** (habla en inglés): El próximo orador es el representante de Filipinas, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Manalo** (Filipinas) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame expresar la complacencia de mi delegación al verlo presidir esta sesión y nuestras felicitaciones a su delegación por la forma eficaz en que ha conducido al Consejo durante este mes.

Agradecemos al Secretario General su reciente y amplio informe sobre la Misión de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNTAET). Además, queremos expresar nuestro agradecimiento al Primer Ministro Howard, al Ministro Superior Ramos-Horta y al Sr. Sergio Vieira de Mello por sus declaraciones de hoy.

Está pronto a correrse el telón en Timor Oriental. Todos nuestros esfuerzos de más de dos años se pondrán a una prueba rigurosa a partir del 20 de mayo, cuando Timor Oriental declare oficialmente su independencia. Como señala el Secretario General, la comunidad internacional tiene abundantes motivos para sentirse orgullosa su logro en Timor Oriental en tan corto tiempo. Muchos de nosotros nos sentimos también complacidos por haber aportado una contribución para ayudar a cimentar una base firme de un Timor Oriental independiente —un caso de verdadero éxito en la historia de las Naciones Unidas.

En tiempos de triunfo, tales como en Timor Oriental, no es difícil dejarnos llevar por la complacencia, cruzarnos de brazos ni convertirnos en víctimas de nuestros propios éxitos y logros. Sin embargo, esperamos que nuestros éxitos en Timor Oriental no nos distraigan de la multitud de tareas que quedan por hacer.

Todavía no hemos llegado al momento, a nuestro parecer, en que se nos pueda asegurar que nuestros esfuerzos en Timor Oriental serán seguros y duraderos. Mi delegación, por lo tanto, insta al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional a que sigan velando por asegurar que los logros alcanzados hasta ahora y que pretendemos alcanzar en Timor Oriental en el futuro se preserven y mantengan.

Hemos estudiado cuidadosamente el informe del Secretario General. A nuestro parecer, es esencialmente un llamamiento sin equívocos a una financiación y apoyo adecuados para Timor Oriental. La Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), la Secretaría y otros socios internacionales están haciendo grandes esfuerzos por elaborar un plan amplio para el futuro de Timor Oriental. No obstante, debemos ser conscientes de que sin la suficiente financiación será imposible aplicar con éxito

incluso el mejor de los planes. El mantenimiento de la seguridad y la edificación de una estructura administrativa y económica sostenible en Timor Oriental depende de ello.

Instamos, por ende, a la comunidad de donantes a que intensifique sus esfuerzos para asegurar una financiación adecuada y predecible de las necesidades crecientes en Timor Oriental. Con las crisis en otras partes del mundo y la atención de la comunidad internacional centrada en la guerra contra el terrorismo, confiamos en que Timor Oriental no se vea relegado a un segundo plano, o lo que es peor, se vea olvidado en medio de la rebatía por conseguir asistencia y apoyo en estos momentos críticos. La comunidad internacional no puede dejar de responder a las aspiraciones de los timorenses orientales que se merecen, como mínimo, nuestro apoyo constante y aliento enérgico. El pueblo de Timor Oriental se ha ganado el derecho a la libertad y a la independencia. No lo podemos defraudar.

Alcanzar la independencia en Timor Oriental no es poca cosa. No obstante, tampoco puede ser el capítulo final de la estrategia de salida de las Naciones Unidas para Timor Oriental.

Filipinas apoya la prórroga del mandato de UNTAET hasta la declaración de independencia en Timor Oriental, el 20 de mayo. También manifestamos nuestro amplio apoyo al marco propuesto para la misión sucesora de la UNTAET y, al respecto, esperamos con interés que el Secretario General abunde al respecto. Instamos al Consejo de Seguridad a que acepte estas recomendaciones.

Entretanto, Filipinas sigue comprometida a participar en los esfuerzos de las Naciones Unidas en Timor Oriental y a apoyar al pueblo de Timor Oriental en su esfuerzo histórico.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador en mi lista es el representante de Indonesia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y formular su declaración.

**Sr. Widodo** (Indonesia) (*habla en inglés*): Sr. Ministro de Relaciones Exteriores: Permítaseme empezar extendiéndole las felicitaciones de mi delegación, por presidir los debates del Consejo de Seguridad durante este mes de enero. Es también motivo de satisfacción para mi delegación el felicitar a Bulgaria, el Camerún, Guinea, México y la República Árabe Siria por su ingreso al Consejo de Seguridad, el 1º de enero

de este año. Estamos plenamente convencidos de que los nuevos miembros harán una valiosa contribución a la labor del Consejo.

También quisiera sumarme a oradores anteriores al acoger con beneplácito la presencia entre nosotros del Representante Especial del Secretario General, el Sr. Sergio Vieira de Mello, y del Ministro Superior de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor Oriental, el Sr. José Ramos-Horta.

Tras haber escuchado con particular interés sus interesantes presentaciones sobre los desafíos y las oportunidades surgidas durante la etapa de transición de Timor Oriental, conducente al momento histórico de la independencia y los preparativos para una misión sucesora para la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), mi delegación quisiera subrayar la importancia para la comunidad internacional, incluida Indonesia, de centrar su atención en el futuro de Timor Oriental en el momento en que éste emprenda el camino hacia la independencia, a partir de mayo de este año.

El compromiso y apoyo de Indonesia al respecto, no requiere ser reiterado. Indonesia y la UNTAET se han comprometido conjuntamente en varias conversaciones bilaterales muy productivas desde la última reunión del Consejo. Aprovechando esta iniciativa una vez más, hemos previsto conversaciones al nivel ministerial con los representantes de la UNTAET y Timor Oriental en Bali, el 25 de febrero de este año, que serán seguidas al día siguiente de la celebración de una reunión ministerial trilateral entre Indonesia, la UNTAET, Timor Oriental y Australia. A juicio de mi Gobierno, estas conversaciones son los foros más idóneos para explorar las vías y los medios para resolver las cuestiones aún pendientes y más generales, de interés de las partes.

Desde octubre del año pasado, los acontecimientos han sido alentadores con respecto a los refugiados, la seguridad, la justicia y la reconciliación. En un ambiente de calma y estabilidad en la zona fronteriza, el número de refugiados que han retornado ha ido aumentando constantemente desde octubre de 1999 y asciende hoy a más de 190.000 timorenses orientales. Motivado por este entorno de normalidad, el Comandante Militar Regional de Indonesia en Udayana decidió retirar a dos batallones del ejército de la provincia de Nusa Tenggara oriental.

Mi Gobierno ha pedido en numerosas oportunidades que se resuelva el problema de los refugiados de una vez por todas, ya que su presencia prolongada, no sólo ha causado problemas entre la población local en Nusa Tenggara oriental, sino que, conforme avanza el tiempo, la cuestión se hará cada vez más difícil de manejar. Sin embargo, aún más importante es que el dejar los refugiados a una suerte incierta representa una violación de sus derechos humanos fundamentales. Teniendo presente las próximas elecciones presidenciales y la subsiguiente independencia de la nación, es una cuestión prioritaria que éstos se conviertan en participantes activos conjuntamente con el resto de sus compatriotas en este proceso fundamental y tan importante, y así decidir el futuro de su propio país.

Con esto en mente, el Gobierno de Indonesia y las Naciones Unidas hicieron un llamamiento conjunto a los refugiados de Timor Oriental el 27 de noviembre del año pasado en Yakarta. Se espera que, gracias a éste, unos 60.000 refugiados puedan ser repatriados este año. Por medio de este órgano, mi delegación insta a los países donantes y a las instituciones a que contribuyan generosamente en este esfuerzo. Es más, el apoyo a este llamamiento conjunto es de una urgencia singular, ya que mi Gobierno terminó su asistencia el 1° de enero de este año, asistencia que prestaba desde septiembre de 2000.

Sin embargo, Indonesia seguirá adoptando disposiciones, en la medida de sus modestas posibilidades, para ayudar a los grupos vulnerables y hacer frente a situaciones de emergencia hasta el 30 de abril de este año, cuando los campamentos se cierren definitivamente. Por ende, este es un período crítico en el que los refugiados tendrán que decidir entre las opciones que ofrece mi Gobierno, a saber, aceptar la repatriación antes de la próxima independencia de su país o sumarse al programa de reasentamiento de Indonesia.

Además, Indonesia y los organismos de las Naciones Unidas siguen incrementando su coordinación en la repatriación voluntaria con medidas como el fomento de las visitas de reconocimiento. También se ha creado un fondo especial para atenuar la inseguridad de las pensiones de antiguos funcionarios del Gobierno indonesio que han vuelto o que van a vivir en Timor Oriental. Dentro de sus limitadas posibilidades, Indonesia contribuirá con 2 millones de dólares a este fondo.

Simultáneamente, la reconciliación es un componente importante en circunstancias posteriores al conflicto, incluso para alentar la repatriación de los refugiados. Al respecto, nos complace la sesión de diálogo celebrada por el Sr. Xanana Gusmão el pasado 3 de noviembre con unos 1.000 timorenses orientales, que en su mayoría apoyaban la autonomía. Precisamente la semana pasada el Sr. Xanana Gusmão reiteró que el nuevo Gobierno de Timor Oriental les aseguraría el retorno a su país en condiciones de seguridad. Mi delegación no puede sino subrayar la importancia de esas iniciativas de reconciliación, y espera que la comunidad internacional brinde su pleno apoyo a este proceso.

También resulta pertinente señalar que el ejército de Indonesia y las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas han trabajado en estrecha cooperación y coordinación, lo cual ha permitido que haya unas condiciones más propicias a lo largo de la frontera. El tercer período de sesiones del Comité Mixto de Fronteras entre Timor Oriental e Indonesia se celebró en Dili del 19 al 21 de noviembre de 2001, y se espera que continúen las negociaciones en un futuro próximo. Entretanto, ambas partes han convenido en hacer un reconocimiento conjunto de la frontera el mes próximo. Mi Gobierno continuará prestando la asistencia que considere necesaria en este sentido y espera que todas las partes apoyen este esfuerzo con el mismo espíritu de siempre.

De conformidad con las garantías que dio Indonesia de que se respetaría la justicia, el 12 de enero se promulgó el decreto presidencial 6/M/2002, relativo al nombramiento de 18 magistrados para el Tribunal Especial de Derechos Humanos, que es una continuación del decreto presidencial promulgado el año pasado para ampliar la jurisdicción de dicho Tribunal. Se espera que el Tribunal Especial de Derechos comience su labor el mes próximo.

En cuanto a los casos de Atambua, el Tribunal Supremo de Indonesia ha invalidado las decisiones del Tribunal del Distrito Septentrional de Yakarta y las del Tribunal Superior de Yakarta relativas a los seis perpetradores y las sentencias que iban de 10 a 20 meses han sido modificadas a sentencias que oscilan entre 5 y 7 años. Acogemos con beneplácito este hecho, y mi gobierno respeta plenamente la independencia del sistema judicial nacional.

Para concluir, esta importante sesión del Consejo de Seguridad merece una profunda introspección sobre el futuro de Timor Oriental y sobre los nuevos objetivos de la misión sucesora al término del mandato de la UNTAET en mayo de 2002, siempre que el nuevo gobierno esté de acuerdo.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al Sr. Sergio Vieira de Mello para que haga unos breves comentarios.

**Sr. Vieira de Mello** (*habla en inglés*): En aras de la brevedad, hablaré también en nombre de José Ramos-Horta.

En primer lugar, quiero dar las gracias a todos los oradores por las generosas palabras que han dedicado a mis colegas, al segundo Gobierno de transición y a otras instituciones timorenses, especialmente a la Asamblea Constituyente. Independientemente de cuáles sean nuestros logros conjuntos, éstos no habrían sido posibles sin el apoyo inquebrantable y unánime de este Consejo en los últimos 27 meses. Damos las gracias al Consejo por el respaldo unánime que ha expresado en relación con la prórroga del mandato de la UNTAET hasta la independencia. En cuanto a la misión sucesora, acogemos con beneplácito la aprobación del principio de concepto esbozado en el informe del Secretario General, así como el apoyo que han expresado muchos oradores a los puestos civiles en esferas básicas que el Secretario General propuso se financiasen con cargo al presupuesto de las Naciones Unidas.

En cuanto a la petición que han formulado algunos oradores en el sentido de que el Secretario General presente propuestas concretas en el próximo informe —su informe de la terminación de la misión— en relación con la presencia sucesora de las Naciones Unidas en Timor Oriental, hemos tomado nota con suma atención de las sugerencias que han formulado algunas delegaciones, en particular la de la Federación de Rusia y la de Francia.

Quiero confirmar al representante de Guinea que convocaremos una última conferencia de donantes en Dili unos 10 días antes de que el país se independice,

reunión en la que presentaremos los resultados de la labor realizada por la Comisión de Planificación. Los resultados deberían ser una estrategia de desarrollo a mediano plazo para Timor Oriental, que me parece que es lo que tenían en mente los representantes.

Por último, con referencia a las observaciones que se han formulado respecto a una serie de temas, quiero decir que no sólo las hemos tenido en cuenta en el pasado. Continuaremos teniéndolas en cuenta en el futuro, porque realmente compartimos esas observaciones, en especial las que se refieren a la prórroga del mandato de la Asamblea Constituyente y a lo útil que resultaría esa prórroga para afinar el texto de la primera constitución de Timor Oriental en lo que atañe a las elecciones presidenciales, el sistema judicial, la comisión de la verdad y la reconciliación, el desarrollo económico y la situación de los refugiados que todavía permanecen en Timor Occidental.

Para concluir, quiero dar las gracias muy sinceramente al Consejo y a los Ministros, en nombre de José Ramos-Horta y del segundo Gobierno de transición al que representa hoy aquí, por el apoyo y la solidaridad que nos ha brindado este Consejo en el transcurso del debate de hoy que nos alentará a todos, y en particular al pueblo de Timor, en la etapa final de la transición hacia la independencia de un territorio que el Consejo nos encargó administrar y gobernar.

Ministro Gayan: Le doy las gracias por haber presidido la sesión de hoy y, por su intermedio, extendemos nuestro agradecimiento al Embajador Koonjul y a su equipo por el vivo interés y la afinidad que mostraron en los preparativos de este debate del Consejo de Seguridad dedicado a Timor Oriental.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Sergio Vieira de Mello por sus amables palabras.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen de tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad seguirá ocupándose de la cuestión.

*Se levanta la sesión a las 16.25 horas.*